



AÑO II - No. 2 / ABRIL - JUNIO 2009

“PRELUDIO DE LA NOCHE” PARA ACORDEÓN Y CUERDAS: UNA OBRA GESTADA ENTRE ESPAÑA Y COSTA RICA

**Carta abierta a LA RETRETA del acordeonista clásico español
Jesús Mozo-Colmenero**



*El prestigioso artista español Jesús Mozo-Colmenero estuvo en nuestro país del 20 de marzo al 1 de abril, invitado por Marvin Camacho, compositor y catedrático de la Universidad de Costa Rica-UCR, en el marco del **Décimo aniversario de los “Lunes Culturales”** de la Facultad de Estudios Generales de dicha institución.*

*El Maestro Mozo-Colmenero, por medio de esta carta abierta, nos comenta de manera muy personal como fue el proceso a través del cual conoció al Maestro Camacho, quien le dedicó su obra **“Preludio de la Noche”** para acordeón y cuerdas, la cual fue estrenada por el artista en el Auditorio del Museo de América de Madrid, el pasado 6 de noviembre, durante el Ciclo de conciertos y conferencias de la Asociación de Cooperación Iberoamericana en la Música-ACIMUS(2008), obra que espera estrenar en el país, bajo la batuta de la directora y musicóloga costarricense Susan Campos, también invitada especial del evento. (Fotografía cortesía Jorge Molinera).*

Segovia, 5 de marzo, 2009

Estimados amigos y amigas de LA RETRETA,

Puesto que en pocos días visitaré Costa Rica, con un programa que incluye el estreno de ***Preludio de la Noche***, obra de mi querido amigo y brillante compositor Marvin Camacho, quisiera remitirme a ustedes, vitrina de la música académica en Costa Rica, para compartir algunos detalles sobre la gestación de esta obra, importante no sólo por ser la primera escrita para mi instrumento en Costa Rica, y creo que en Centroamérica, sino también, porque empezó a ver la luz en España, convirtiéndose en un puente musical entre nosotros.

Todo empezó como tantas y tantas cosas en esta vida, al conocer a una persona, en este caso, la directora Susan Campos, compañera en los cursos del Doctorado en Historia y Ciencias de la Música de la Universidad Autónoma de Madrid-UAM, persona de gran carácter, inteligente y emprendedora. Susan me invitó a colaborar en el I Ciclo ACIMUS celebrado en Madrid y Valladolid en el 2007, yo por supuesto accedí de inmediato, y si he de ser sincero, este fue el comienzo de una serie de encuentros creativos con profesionales de la cultura que desde entonces me han aportando una nueva visión ya no sólo musical, sino también personal del quehacer artístico.

En este primer ciclo del 2007, conocí al compositor “tico” Marvin Camacho, quien me comentó de una manera totalmente sencilla y amable: *“...me ha encantado descubrir este instrumento de una manera que desconocía totalmente hasta el día de hoy, esto lo tienen que ver en mi país, de hecho quiero que vengas a tocar a Costa Rica...”*; no esta de más decir que normalmente, cuando alguien dice algo así después de un concierto, es porque le ha gustado oírte tocar, lo cual es halagador, pero no se suele tomarse en cuenta más allá, puesto que mover un concierto tiene su proceso, y más aún si es en otro país. Aún así, durante su estancia en Madrid, posterior al Ciclo ACIMUS, el Maestro Camacho mostró constancia en su interés por conocer el funcionamiento, manera de escribir, timbres, tesituras, etc., del acordeón clásico, lo que nos llevo a reunimos varias veces en la residencia de Susan Campos y su esposo Jorge Molinera, dedicándonos a estudiar las posibilidades del instrumento en vista de una nueva obra, que yo estrenaría en el Ciclo ACIMUS 2008.

Luego de regresar a Costa Rica, el Maestro Camacho empezó a escribir su obra para Acordeón y Orquesta de Cuerdas, enviándome ideas y esbozos, yo le correspondía con indicaciones técnicas, todo de manera muy fluida gracias a la fabulosa herramienta de comunicación que es Internet. Durante este proceso de correspondencia creativa, he de decir que desde el principio parecía como si Marvin hubiera escrito para el acordeón clásico toda la vida, porque hubo muy pocas cosas que modificar, lo comento, porque el cambio de paradigma que ha significado para este instrumento el pasar de la tradición folklórica a la tradición académica, ha supuesto una prueba extrema para los compositores y compositoras contemporáneos, un ejemplo es el de la compositora Sofía Gubaidulina, cuya obra se ha gestado en expresa colaboración con el reconocido acordeonista Friedrich Lips.

Fue así como me llegó ***Preludio de la Noche***, el estreno lo realicé en compañía del Quinteto de Cuerdas Diapente, excelente conjunto español, junto a otros tres estrenos, dentro de un programa que incluye obras de los compositores españoles José Buenagu y José Zárate, y del compositor uruguayo residente en España Jorge Taramasco. Durante los ensayos previstos a la premier, trabajamos la obra con Susan, cuyas sugerencias y opiniones fueron decisivas, dada su experiencia y conocimiento de la obra del Maestro Camacho, de quien ha dirigido y editado varias obras en España, además de haber estudiado con él en Costa Rica. Para nosotros Susan fue una fuente de información real y fiel de cómo interpretar la música del Maestro Camacho, lo que resultó en un proceso muy enriquecedor, y lo más importante, un estreno bastante satisfactorio para todos.

A lo largo de los ensayos, ***Preludio de la Noche*** nos mostró como el lenguaje del Maestro Camacho es un lenguaje del siglo XXI. Esto es, no un lenguaje sólo para los intelectuales y eruditos, sino, para cualquier persona de a pie, por eso para mí la obra tiene un doble valor: un interés musical y social. La música de vanguardia europea, en muchos de los casos, está escrita para que la entiendan los profesionales pero no para que pueda ser disfrutada por todo el mundo. Estoy convencido de que el verdadero “Maestro” es el que consigue el término medio, esto es, que se escriba con interés musical sin renunciar al carácter social, una obra al fin al cabo va a ser escuchada por un público, y este puede tener un conocimiento académico-musical o no. Cuando es comprendida con profundidad por parte de los intérpretes y es recibida por el público “entendido” y “no entendido” con satisfacción de

ambas partes, entonces se produce una comunión tan especial que es muy difícil de explicar; y eso es lo que ocurre con la música de Marvin Camacho.

Ahora bien, los preparativos para los diversos conciertos, estrenos, y conferencias que tengo programados en Costa Rica este mes de marzo del 2009, me han supuesto una entrega total, no sólo espiritual sino física, y espero el momento con una gran ilusión e interés. He seleccionado un programa muy variado dentro del repertorio de mi instrumento dando una gran importancia a los compositores residentes en mi país. El programa incluye **Tientos**, obra que me ha dedicado el compositor y director de orquesta José Buenagu (1935); **Divertimento n°2b** de compositor David Mora (1973) también dedicada; **Tres Valses** (para acordeón solo) y **Sion** (para acordeón y cuerdas), que me dedicó mi entrañable amigo Jorge Taramasco, compositor uruguayo residente en España, además de la **Sonata n°3** de W. Solotarjow (1945-1973) para acordeón solo, y **Five Tango Sensations** para acordeón y cuerdas de Astor Piazzolla (1921 - 1992), obras imprescindible del core repertoire.

No quiero terminar sin dar mi más sincero agradecimiento a la Universidad de Costa Rica, a la Orquesta del Conservatorio Castella, instituciones y personas que han hecho posible que pueda hacer música en Costa Rica, un país que gracias a Marvin Camacho y Susan Campos es totalmente hermano para mí, pues ellos son un verdadero nexo de unión entre Costa Rica y España. A estos dos grandes profesionales debo darles las gracias, puesto que harán posible el que mi instrumento, el acordeón clásico, sea más cercano para los ticos.

Jesús Mozo-Colmenero



El Quinteto Diapente y Jesús Mozo-Colmenero, estreno del "Preludio de la Noche", del compositor costarricense y catedrático de la Universidad de Costa Rica Marvin Camacho, Ciclo ACIMUS 2008, Auditorio del Museo de América, Madrid (el "Preludio de la Noche" esta dedicado al Maestro Jesús Mozo). Foto cortesía de Jorge Molinera.